

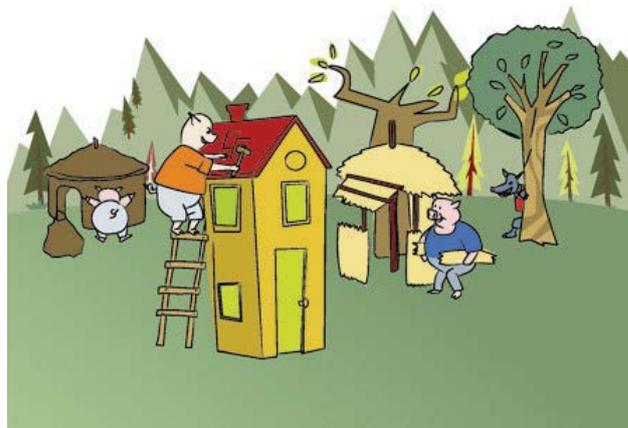


TÍTULO
"LOS TRES CERDITOS Y EL LOBO FEROS"

VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR
Habilidades de autoafirmación

EDAD RECOMENDADA
De 3 a 6 años.

SINOPSIS
Tres cerditos construyen cabañas para protegerse del invierno y del lobo feroz. El mayor es muy trabajador y precavido, así que construyó su casa con piedra y madera. Sus hermanos, vagos e imprudentes, dejan pasar el tiempo y sólo cuando el lobo se acerca, construyen a toda prisa endebles cabañas de paja y barro. El lobo no tiene problemas para derribarlas. Los cerditos se refugian, avergonzados, en la sólida cabaña del cerdito prudente.



Érase una vez tres cerditos que vivían en el bosque. Durante el verano dormían tan tranquilos al aire libre, pero cuando empezaron a caer las hojas de los árboles y el viento empezaba a enfriar sus orejas, decidieron construir una casa para resguardarse del mal tiempo.



El mayor de los cerditos pensó que la casa tenía que tener las paredes de piedra y el tejado, las puertas y ventanas, de fuerte madera. Así estarían más protegidos de la lluvia y la nieve. Además, de esa forma nadie podría entrar sin llamar. Ni siquiera el lobo, el animal a quien los cerditos más miedo le tenían.

Cuando se lo dijo a sus hermanos, se burlaron de él diciéndole "¡bah!; lo que pasa es que eres un miedica y un cobarde. A nosotros no nos asusta, le cortaremos el rabo en cuanto aparezca".

Así que no se pusieron de acuerdo y decidieron que cada uno se hiciera su propia casa. Pasaron los días,

y el cerdito mayor, que era muy prudente y trabajador, dedicó su tiempo a traer grandes rocas de la montaña; recogió madera que habían dejado abandonada los leñadores y, con mucho esfuerzo, consiguió construir una preciosa y fuerte cabaña.

Mientras tanto sus hermanos se pasaban el día tocando la flauta y jugando. Cuando su hermano mayor les advertía: "¡cuidado, que se acerca el invierno!", se reían y cantaban a coro: "miedica, cagueta, cobardica". El cerdito prudente no les hacía caso y seguía trabajando.

Una mañana el frío llegó de golpe: negros nubarrones aparecieron en el cielo, grandes gotas empezaron a caer sobre la tierra, y un viento helado hacía remolinos y se llevaba las gorras de los cerditos. De pronto, se escuchó un aullido muy fuerte: "Auuuuuuuu". Era el lobo, que seguramente andaba cerca.

Entonces los dos cerditos vagos se dieron mucha prisa en construir su casa. Uno la hizo de ramitas y paja; el otro de barro.

Cuando terminaron, siguieron jugando y cantando.

Esa misma tarde, el lobo apareció de repente. Era enorme, y sus dientes estaban muy afilados. Los cerditos se asustaron, y cada uno se metió en su cabaña.

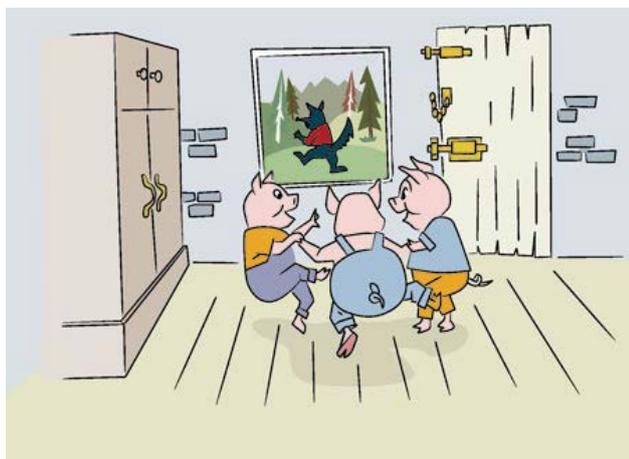


El lobo se acercó a la que estaba hecha de paja, y dijo: “soplaré y soplaré, y tu casa derribaré”. Y soplando, la paja y las ramitas cayeron al suelo.

El cerdito que vivía dentro, consiguió escapar por los pelos.

Pero el lobo le dijo: “ya te cogeré esta noche. Me servirás de cena”, mientras se plantó ante la cabaña de barro. Repitió la misma frase: “soplaré y soplaré, y tu casa derribaré”. Y así fue, el barro se vino abajo y el segundo cerdito echó a correr. El lobo se relamía: ¡dos cerditos para cenar!

Se acercó a la tercera cabaña. Sopló y sopló, pero ni las piedras ni la madera se movieron. Enfadado, el lobo aporreó la puerta, pero sólo consiguió hacerse daño en las zarpas. Ni a patadas ni a puñetazos conseguía abrirse paso. Harto y cansado, se fue.



De repente, en la puerta de la cabaña de piedra sonaron unos golpecitos: eran los dos cerditos vagos, quienes muy avergonzados le pidieron a su hermano que les dejara quedarse allí por lo menos esa noche. El cerdito prudente no sólo les dejó pasar, sino que les invitó a quedarse con él para siempre. Sus hermanos le pidieron perdón, y prometieron ser a partir de ese día más trabajadores. ¡Por fin habían aprendido la lección!

[Adaptado de un cuento popular infantil]

REFERENTE TEÓRICO: La autoafirmación se puede trabajar con alumnos en edad infantil a partir de la perseverancia en la ejecución de tareas y en el respeto hacia las normas que les indica “hacer lo que deben hacer”, al margen del comportamiento de los demás.

A partir de esta idea, el educador puede plantear a los niños que las risas y burlas de otros no deben importarles, puesto que ellos están haciendo lo que deben.

RAZÓN DE SER: Empleando como estímulo la narración de un cuento, el educador formula preguntas de aproximación para reflexionar sobre las posibles reacciones adversas de ciertos niños cuando otros emprenden acciones responsables.

En una segunda fase se profundiza en la idea de “hacer lo que se debe” pidiendo a los alumnos ejemplos concretos, enfatizando que “ser mayor” es actuar correctamente, sin dar importancia a las críticas y burlas ajenas.

Un juego final en el que los niños representarán personajes del cuento narrado, facilitará que los alumnos experimenten acción y diversión tras los aprendizajes incorporados.

DESARROLLO

1ª Fase

Se cuenta el cuento “Los tres cerditos”. El profesor

formula **preguntas de aproximación** al grupo de alumnos. Por ejemplo:

- ¿Cuál de los tres cerditos era más listo?; ¿con qué construyó su casa?
- ¿Le preocupaba que sus hermanos se rieran de él y se burlaran?
- Cuando haces lo que te dice tu seño o tu profe ¿te importa que otros niños se puedan reír de ti?

2ª Fase

Se **explica** a los alumnos que cuando hacen lo que sus padres o educadores les dicen (guardar la fila y no "colarse", jugar sin pelearse, trabajar en silencio, tomarse toda la comida, etc.) no tienen que hacer caso a otros compañeros que no quieren obedecer, ni responder cuando se burlen, porque ellos se *están portando bien*.

Se pide a todos que digan qué cosas les dicen los mayores que tienen que hacer, en casa o en el *cole*. A los alumnos de 3 años se les ayudará a elaborar sus respuestas: irse a la cama cuando se lo digan mamá o papá, hacer las fichas con cuidado, jugar sin *hacer el burro*, levantar la mano para hablar, etc.

A continuación se les preguntará si los padres o maestros se enfadan cuando no les hacen caso; cómo se sienten ellos cuando les felicitan por hacer bien las cosas, y si se sienten "mayores" por ello.

3ª Fase

Se les propone un **juego** en el que unos serán cerditos y otros lobos:

- Se divide el grupo de alumnos en cinco equipos. Cuatro de ellos serán los cerditos, y se situarán en cada una de las esquinas del aula. El quinto grupo serán los lobos (no más de cuatro alumnos).
- Al igual que en el juego de las cuatro esquinas, los niños correrán de una a otra esquina, donde estarán a salvo de los lobos.

1ª parte:

- Cuando un cerdito sea capturado por el lobo, se quedará sentado en el centro del aula, pero puede ser rescatado si otro cerdito consigue llegar hasta él y darle un fuerte abrazo. En ese momento, de la mano, podrán volver a su refugio, porque mientras estén unidos por la mano no podrán ser atacados por los lobos.

2ª parte:

- Los niños sólo podrán correr de uno a otro refugio cogidos de la mano de otro cerdito. Los lobos también deberán ir de la mano para intentar capturarles (de dos en dos).
- Cuando un niño capturado sea salvado por una pareja de cerditos, a partir de ese momento formarán un trío, quienes deberán correr de una esquina a otras unidos de la mano.

Terminado el juego, el profesor les preguntará cómo se han sentido, qué les resultó más difícil, si se alegraban cuando recibían un abrazo, etc.

Puede repetirse el juego intercambiando los papeles